

MANOLO

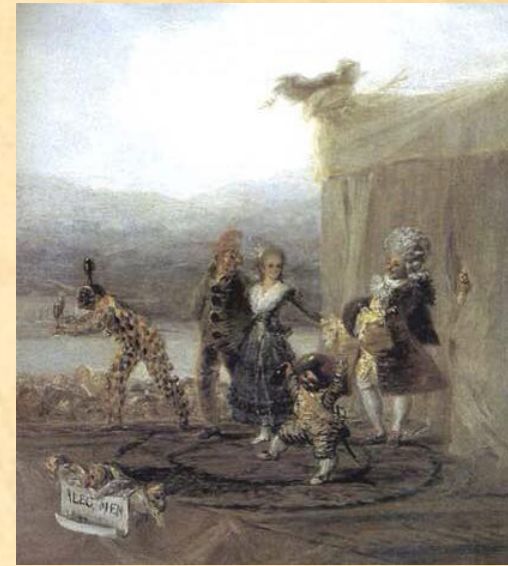
Don Ramón de la Cruz



La troupe de Feijoo

Pensamientos

¿Es la vida una "Tragedia para reír" o un "Sainete para llorar"? ¿Somos como, cariñosa y simpáticamente nos dibuja Don Ramón? Es decir, ridículos personajes que nosotros mismos hemos creado, a partir del sainete que hemos hecho de nuestra vida.



Al no querer comprender la verdadera misión del ser humano en la vida, que es descubrirse a sí mismo para poder darse al mundo, nos vamos aletargando por la comodidad y el miedo, y nos vamos cubriendo de capas protectoras, de maneras, de rutinas, de ocupaciones, de comportamientos,... hasta que nos convertimos nosotros mismos en personajes de farsa desquiciados, corriendo de un sitio a otro, afanados en múltiples e improductivas labores, sin tener tiempo de parar a pensar quiénes somos en realidad?. Una vez que pasamos a ser "personajes", que conviven con otros "personajes" de la vida cotidiana, formando lo que denominamos "masa", ¿es posible ya salir de ahí?

Todas estas cuestiones y más nos plantea de una manera fresca y divertidísima Don Ramón de la Cruz. Por supuesto, no seremos nosotros los que demos las respuestas. Ya nos gustaría, ya, pero ... Lo que sí podemos y de hecho, queremos hacer, es entrar juntos en una puerta que nos entreabre Don Ramón y en la que al adentrarnos, comenzamos a tomar conciencia de que esa "materia" que es el hombre y que es en donde nosotros, actores, estamos inmersos (y no nos queda otra que aceptarlo y reírnos de nosotros mismos junto con el autor), pero como decía, esa "materia" deja de ser masa, sainete, ... cuando comprende que además el ser humano es espíritu. Y que ese espíritu es lo único que te eleva de la masa. Y que querer "conocer" ese espíritu es el único camino para llegar a nuestro fin, que es el Arte.

Comprendemos que nuestro siglo es enemigo del "sueño"
y de los "soñadores", pero...

"... Todo es soñar
el caballito soñado
y el caballo de verdad.
Y cuando vino la muerte,
el viejo a su corazón
preguntaba : Tú eres sueño?
Quién sabe si despertó!..."

A. Machado

Linea de Acción

Todo comenzó cuando llegó a nuestras manos "Manolo" el sainete más prolijo de la dilatada obra de Don Ramón de la Cruz. Aparentemente nos encontrábamos ante un divertido y desenfadado sainete cuyo único objetivo era entretener a un público sencillo y sin muchas pretensiones:

En el Lavapiés del Madrid del XVIII, unos tipos sencillotes y propios de los bajos fondos de la sociedad, viven situaciones y conflictos propios de héroes de tragedias clásicas, dando así lugar a situaciones cómicas y ridículas.

¡Pobres de nosotros! ¡Ingenuos! Empezamos a trabajar y a comprender que detrás de esos diálogos y esas escenas frescas y sencillas, que marcaban un "ritmo" musical y teatral había un "tempo" de desesperación y desolación ante la incomprensión de las circunstancias sociales y humanas.



Vomitación recíproca

Y todo ello disfrazado teatralmente de una simpática, aunque no menos feroz crítica al mal teatro de la época, usando para ello el código de la Tragedia Neoclásica. ¡Qué material tan interesante apareció ante nosotros!

La obra pictórica de Goya, nos ha ayudado muchísimo a visualizar todo esto de lo que hablamos. Él era amigo de Don Ramón y entendedor de las circunstancias en las que tenían que desarrollarse como artistas. ¡Qué no habrá tenido que aguantar ese hombre en la Corte! Viendo cómo su pueblo vive en la incultura y en la desesperanza. Comprendiendo su labor como artista y rodeado de pamplinerías y grandilocuencias. O ¡qué no habrá tenido que aguantar Don Ramón en los teatros!

Ese "crispamiento" que ya desde jóvenes intuían se comprende muy bien en los tapices o pinturas costumbristas de Goya. Ese color en los vestidos, esos juegos grupales, esas celebraciones populares,... Todo ello envuelto en esas atmósferas de cielos desdibujados, árboles inclinados,... Subyace una intranquilidad, un "tempo" misterioso e impreciso, inapacible,... que con el paso de los años desembocará en la pintura negra.

Pero, nos llama la atención que esa "negrura" que se atisba siempre en lo "español", ellos la cogen y la transforman en escenas fantásticas, oníricas, habitadas por seres mágicos, irracionales,... Esto se ve muy claro en Goya. Ese espíritu luchando contra irracionalidad de la "masa", que desemboca en escenas que pertenecen ya a otro mundo, a otro entendimiento del universo, a una visión esquizofrénica de la realidad.

Don Ramón nos lleva esa comprensión disfrazada de absoluta diversión y comicidad.

Además, por supuesto, hemos trabajado textos de "La vida es sueño" de Calderón de la Barca, "El sueño de una noche de verano" de William Shakespeare, "Don Quijote de la Mancha", de Miguel de Cervantes, "La rebelión de las masas" de Ortega y Gasset, entre otros; Un trabajo del que estamos disfrutando y queremos compartir con el público y reírnos con él, de esta vida nuestra, que al fin y al cabo no nos queda otra que reconocer, que es una gran "Tragedia para reír".



Ficha artística



MEDIODIENTE/ MANOLO: Iñigo Galiano

REMILGADA: Consuelo Montoya

TIA CHIRIPA/ POTAJERA: María Muñoz

Ficha técnica

TÉCNICO LUZ Y SONIDO: María Materia

ESCENOGRAFÍA: La Troupe de Feijoo

FOTOS: Ruiz de Castro

DISEÑO DOSSIER: KB Publicidad

PRODUCCIÓN: La Troupe de Feijoo



Galería

